



HOJA PARROQUIAL



Domingo 3º de Adviento - Ciclo B - 17 de diciembre de 2017

“Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos.” (Mc 1, 1-8)

HORARIO DE MISAS DOMINGO 24 DE DICIEMBRE

IV Domingo de Adviento
10, 12 y 13 horas (Santa Catalina)
11.00 horas (María Auxiliadora)

Misa de Nochebuena
Parroquia de María Auxiliadora:
20.00 horas
Parroquia de Santa Catalina:
20.00 horas

EL NACIMIENTO

De niños, dedicábamos muchas horas de este tiempo de Adviento a preparar el “nacimiento” en nuestras casas. Primero diseñábamos el paisaje. Había que buscar musgo y arena. Y traer a casa las escorias que semejaban las montañas. Y sacar aquel papel plateado que envolvía las libras de chocolate.

Después colocábamos las figuras de barro. Al principio solo teníamos el Niño Jesús, María y José. Año tras año fueron llegando las demás. El abuelo nos regaló los Reyes Magos. Después vinieron el ángel y los pastores con sus ovejas. Finalmente compramos la lavandera, que colocamos junto al arroyo.

Poner el “nacimiento”, o el “belén”, suscitaba nuestra creatividad. Buscamos no sé dónde una estrella. Hicimos a mano algunas casitas y hasta el palacio de Herodes. Por cierto, nunca tuvo un inquilino. Poner el nacimiento era una verdadera catequesis. Y una invitación a la oración.

Visitábamos el “nacimiento” que se colocaba en las iglesias. Aquellos belenes eran grandes, tenían cascadas de agua, luces en las casas y figuras que se movían. También los ponían en lugares públicos y en los escaparates de muchos negocios. Cuando llegó la televisión vimos la cantidad y la belleza de los belenes que lucían en otras ciudades.

Por entonces supimos que fue Francisco de Asís quien en la Nochebuena de 1223 decidió hacer visible a las buenas gentes de Greccio el misterio del nacimiento de Jesús. La Palabra se hizo carne y puso su tienda de campaña entre nosotros. Así que era importante representar la humanidad del Hijo de Dios.

Más tarde leímos que el rey Carlos III se había traído de Nápoles la idea del “belén”. Y supimos del que se expone en el Palacio Real de Madrid. Conocimos las figurillas salidas del taller de Angela Tripi, en Palermo, el monumental “presepio” del monasterio de Santa Clara de Nápoles y el que vemos en el claustro de la iglesia romana de los santos Cosme y Damián.

Ahora nos alegra saber del “nacimiento” instalado en la Plaza de San Marcelo en León o en la del Liceo, en Salamanca y aún en el pueblo de Cerezales del Condado. Nos gusta el monumental “presepio” que se levanta cada año en el centro de la plaza de San Pedro, en el Vaticano. Y el gran “pesebre” de madera que la municipalidad coloca en la plaza pública, allá en el lejano pueblo chileno de Llanquihue.

Pero ¿qué es lo que está pasando entre nosotros? ¿Es tan solo nuestra prisa la que nos impide detenernos a instalar el nacimiento en nuestro hogar? ¿Por qué algunos gobernantes han decidido eliminarlo de nuestras plazas?

El pretendido respeto a otras religiones ¿no será una excusa para eliminar todos los signos cristianos? ¿Será que con su debilidad este Niño pone en ridículo a los prepotentes? ¿O será que desgraciadamente la cultura de la muerte nos impide contemplar la imagen de la familia y hasta el más sencillo signo de la vida?

José-Román Flecha Andrés
Diario de León 16-12-2017

CONCIERTO DE NAVIDAD

El próximo 20 de diciembre a las 20.45 horas en la Parroquia de Santa Catalina de Alejandría se celebrará un Concierto de Navidad dirigido por Airam Déniz e interpretado por el "Grupo Vocal Time"

LECTURAS DE LA SEMANA

→ **Lunes 18: Mateo 1, 18-24.**

Jesús nacerá de María, desposada con José, hijo de David.

→ **Martes 19: Lucas 1, 5-25.**

Gabriel anuncia el nacimiento de Juan Bautista.

→ **Miércoles 20: Lucas 1, 26-38.**

Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo.

→ **Jueves 21: Lucas 1, 39-45.**

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

→ **Viernes 22: Lucas 1, 46-56.**

El Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

→ **Sábado 23: Lucas 1, 57-66.**

Nacimiento de Juan Bautista.

LECTURAS DEL DOMINGO

Lectura del libro de Isaías (61,1-2a.10-11):

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha unguido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor. Desborde de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas. Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.

R/. Me alegro con mi Dios

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones. **R/.**

Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación. **R/.**

A los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia. **R/.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (5,16-24):

Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión: ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros. No apaguéis el espíritu, no despreciéis el don de profecía; sino examinadlo todo, quedándoos con lo bueno. Guardaos de toda forma de maldad. Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas.

Lectura del santo evangelio según san Juan (1,6-8.19-28):

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: «¿Tú quién eres?»

Él confesó sin reservas: «Yo no soy el Mesías.»

Le preguntaron: «¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?»

El dijo: «No lo soy.»

«¿Eres tú el Profeta?»

Respondió: «No.»

Y le dijeron: «¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?»

Él contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías.»

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: «Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?»

Juan les respondió: «Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia.»

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

Lectio Divina

Lectura: "Entre vosotros hay uno que no conocéis".

Meditación: La Palabra de Dios no viene en un contexto cualquiera, sino en el desierto, es decir, en un espacio vacío, alejado del mundo. En el mundo, esto es, en el ruido y el ajetreo, no puede venir o, al menos, no puede ser escuchada. El desierto es el escenario privilegiado para la escucha. Lo que la Palabra de Dios suscita es la conversión o, lo que es lo mismo, el cambio. Una vida tocada por Dios no sólo está disponible al cambio, sino que cambia de hecho. Orar contemplativamente o meditar es allanar los senderos de nuestro interior, elevar los valles, descender las colinas..., toda una exploración y una aventura, toda una tarea. No se trata de llegar a la meta, sólo de preparar el camino.

Oración: Preparar tu llegada, Señor, es vivir en ti y para ti. Ayúdame a encontrarte.

Acción: Crea un pequeño "desierto" y deja que el Señor te encuentre."